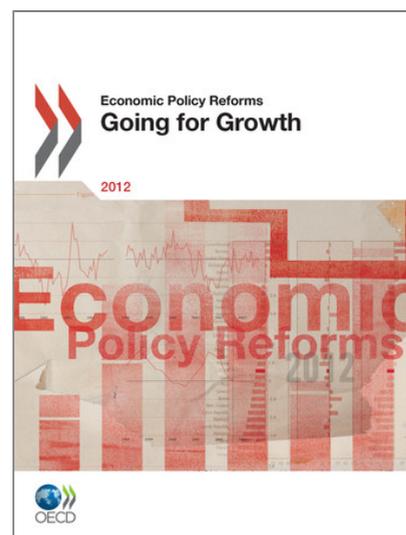


# OECD *Multilingual Summaries*

## Economic Policy Reforms 2012. Going for Growth

*Summary in Spanish*



Lea el libro completo en:  
[10.1787/growth-2012-en](https://doi.org/10.1787/growth-2012-en)

---

## Reformas de política económica 2012. Apuesta por el crecimiento

*Resumen en español*

- *Going for Growth* ("Apuesta por el crecimiento") es el informe anual de la OCDE que destaca los avances en políticas estructurales en sus países miembros. Identifica las prioridades de reforma estructural a fin de impulsar el ingreso real en todos los países de la OCDE y economías emergentes clave (Brasil, China, India, Indonesia, Rusia y Sudáfrica). El análisis de *Going for Growth* también da cuenta periódicamente de la implementación de reformas en los países abarcados.
- Este informe ofrece indicadores comparativos internacionalmente que permite a los países evaluar su desempeño económico y sus políticas estructurales en una amplia variedad de áreas. Asimismo, cada volumen de esta serie contiene diversos estudios temáticos.

La OCDE ha identificado las prioridades de reformas estructurales para impulsar los ingresos reales mediante el análisis de *Going for Growth* desde 2005 correspondiente a cada uno de sus países miembros y, a partir de la edición 2011, el BRIICS (Brasil, China, India, Indonesia, Rusia y Sudáfrica), países no miembros, pero claves, con los que la OCDE trabaja estrechamente. Este proceso constituye una herramienta para que los gobiernos reflexionen sobre las reformas de políticas que afectan la calidad de vida de sus ciudadanos en el largo plazo. El análisis de *Going for Growth* se ha empleado en el Proceso de Evaluación Mutua del G20 desde la Cumbre de Pittsburgh de 2009.

Esta nueva edición de *Going for Growth* revisa los avances que los países han logrado en reformas estructurales desde el comienzo de la crisis, y cubre el periodo de 2007 a 2011. La crisis ha planteado nuevos retos de políticas y lecciones, al tiempo que ha hecho más clara la necesidad de implementar muchas de las prioridades señaladas por *Going for Growth*. Los principales modelos de reforma que han surgido a lo largo de los años desde el inicio de la crisis, que se resumen en un capítulo general (Capítulo 1) y se describen con mayor detalle en las notas individuales de países (Capítulo 2), son los siguientes:

- El ritmo de la reforma, según permitió medir la receptividad de los países a las prioridades de reforma identificadas en ediciones anteriores de *Going for Growth*, en general fue mayor después de la crisis que antes.
- Sin embargo, el ritmo y la naturaleza de las reformas han variado considerablemente en las diferentes fases de la crisis. La recesión de 2008 en un primer momento frenó las reformas estructurales en los países de la OCDE, ante preocupaciones importantes como la imperiosa necesidad de estabilizar la demanda agregada y otorgar subsidios a los desempleados. A medida que la necesidad de una consolidación fiscal a mediano plazo se hizo más urgente, se implementaron reformas en áreas de políticas que podían ayudar a facilitar el proceso de ajuste fiscal, tales como planes de retiro, sistemas de bienestar social y reformas en el sector público.
- La crisis y la subsiguiente lenta recuperación han servido como catalizador para las reformas estructurales, especialmente en los países de la OCDE, donde más se requerían dichas reformas. Los países de la OCDE con ingresos bajos generalmente tienen más necesidad de reformas, y aquellos países que vieron un mayor aumento en el desempleo durante la crisis han trabajado en relación con la importancia de sus prioridades señaladas por *Going for Growth*.
- La necesidad de consolidar las finanzas públicas y la presión financiera derivada de la proliferación de la deuda soberana han dado otro impulso a las reformas desde 2009, lo cual contrasta con la experiencia pasada, que muestra que la restricción fiscal tiende a frenarlas. En particular, la fase más reciente de la crisis ha atestiguado una aceleración de reformas sensibles a las políticas, diseñadas para ayudar a impulsar el crecimiento potencial, recuperar la competitividad de los precios y restaurar la sostenibilidad fiscal en los países afectados por la crisis de la deuda europea.
- El impacto de la crisis fue menor y más corto en el BRIICS, pero puso de manifiesto la necesidad de medidas que supongan un crecimiento más incluyente. Todas las economías emergentes que aquí se estudian han implementado políticas encaminadas a mejorar la calidad y la integración de sus sistemas educativos, aunque han hecho menos por afrontar otras prioridades importantes, como la reducción de barreras a la inversión extranjera directa y la mejora del Estado de derecho.
- Teniendo en cuenta los progresos de los últimos años, se debería dar prioridad a las políticas que eleven los niveles de empleo en el contexto de la consolidación fiscal actual:

\* Las políticas eficaces del mercado laboral activo, encaminadas a capacitar de nuevo a los trabajadores desplazados y a alentar su reincorporación, pueden reducir la persistencia del desempleo. Es oportuno proteger dichas políticas de los esfuerzos de consolidación fiscal, y complementarlas con reformas de subsidios de desempleo una vez que la recuperación en la demanda del mercado laboral sea sólida. En particular, los aumentos relacionados con la crisis en los niveles de subsidios y/o la duración podrían eliminarse gradualmente, mientras que algunas de las recientes ampliaciones en la cobertura de los subsidios de desempleo podrían hacerse permanentes.

\* Las reformas fiscales que favorecen el crecimiento podrían ayudar a fortalecer el sector del empleo durante la recuperación, al tiempo que ayudarían a la consolidación fiscal en la medida en que se implementan y contribuyen al aumento de recaudación. Incluyen eliminar gastos fiscales y cambiar la carga impositiva hacia bases menos perjudiciales para el empleo y el crecimiento, como los inmuebles, el consumo y los impuestos ambientales.

\* Las reformas de los mercados de productos son una prioridad para muchos países de la OCDE —en particular en Europa— y podrían tener efectos casi inmediatos en el crecimiento, sobre todo si se implementan en ciertos sectores protegidos, tales como el comercio al por menor y los servicios profesionales, en los que es alto el potencial para generar empleos rápidamente.

\* En las economías que nuevamente experimentan una desaceleración económica, será importante que la respuesta de políticas contemple las lecciones de la crisis con respecto a lo que funciona para amortiguar el impacto de una menor actividad en el mercado laboral, como recurrir a esquemas de trabajo de tiempo reducido.

Si bien la crisis ha hecho más evidente la necesidad de reformas estructurales, y ha movido a la acción, ha surgido la preocupación mayor de que algunas resulten perjudiciales en el corto plazo, por ejemplo si debilitan aún más la demanda agregada. Aprovechando 30 años de experiencia de reformas en los países de la OCDE, el Capítulo 4 aborda el impacto a corto plazo de las reformas estructurales. Ofrece una serie de lecciones de políticas sobre cómo diseñar la agenda de reforma actual de manera que ayude a poner en marcha la recuperación:

- Las preocupaciones sobre los posibles efectos negativos a corto plazo de las reformas estructurales se antojan exageradas. Algunas reformas parecen estimular el crecimiento rápidamente, y muy pocas, si acaso, por lo general tienen costos a corto plazo.
- No obstante, los beneficios de las reformas suelen llevarse su tiempo —por lo común varios años— para materializarse por completo.
- Además, las condiciones cíclicas son importantes para los efectos a corto plazo de las reformas. Existe indicios de que, en “tiempos difíciles”, algunas reformas del mercado laboral (de los sistemas de subsidios de desempleo y protección al empleo, en particular) pueden propiciar que la situación económica empeore temporalmente. Por tanto, en las economías que aún se hallan deprimidas, y a menos que las políticas actuales se consideren claramente atípicas, puede ser preferible que dichas reformas se lleven a cabo sólo una vez que el mercado laboral muestre signos inequívocos de recuperación.
- Un paquete de reformas del mercado de productos y laboral bien diseñado arrojaría las mayores ganancias y mitigaría los costos de transición de algunas reformas individuales; por ejemplo, la liberalización de los mercados de productos junto con la protección al empleo o las reformas de subsidios de desempleo pueden mitigar las posibles disminuciones en el salario real asociadas a estas últimas.
- El impacto a corto plazo de las reformas estructurales será mayor si una estrategia de comunicación eficaz y un sector bancario fuerte y bien regulado infunden confianza y motivan a las familias y las empresas a gastar contemplando los aumentos futuros de ingresos derivados de las reformas.

El reconocimiento de que en las últimas décadas las brechas de ingresos se han ampliado en la mayoría de los países de la OCDE ha puesto de relieve la preocupación de que las reformas estructurales —y por tanto algunas de las prioridades mencionadas por *Going for Growth*— puedan aumentar la desigualdad de ingreso. Dicha preocupación se ha vuelto más relevante en el contexto de la crisis, sobre todo en países donde la acción de reformas actual es impulsada principalmente por los objetivos de consolidación fiscal. El Capítulo 5 examina las complementariedades y los compromisos destinados a reducir la desigualdad y estimular el crecimiento económico:

- Muchas reformas estructurales suponen un doble dividendo a medida que reducen la desigualdad de ingreso, mientras que incrementan el PIB per cápita a largo plazo. Los ejemplos incluyen facilitar la acumulación de capital humano, en particular en el nivel de educación secundaria, mejorando la eficiencia y equidad de la educación, reduciendo el dualismo del mercado laboral, promoviendo la integración de inmigrantes y fomentando la participación de la mujer en éste. La reducción de gastos fiscales junto con la de tasas impositivas marginales también suele contribuir a ambos objetivos.
- En contraste, otras reformas pueden conllevar un compromiso entre los objetivos de crecimiento y de distribución del ingreso. Por ejemplo, se puede ir de una combinación tributaria basada en impuestos sobre la renta empresariales y laborales a una basada en impuestos al consumo, lo que aumenta los incentivos para trabajar, ahorrar e invertir, aunque puede socavar la equidad. Sin embargo, las transferencias de efectivo destinadas a los ingresos más bajos pueden utilizarse para aligerar este compromiso.

La distribución del ingreso no sólo está determinada por tendencias a largo plazo como cambios en las políticas y las instituciones, la transformación tecnológica o la globalización, sino también se ve afectada, a veces de forma duradera, por impactos macroeconómicos, como la reciente crisis financiera. Partiendo del análisis empírico para países de la OCDE y el BRIICS de 30 años, el Capítulo 6 explora los efectos distributivos de los impactos macroeconómicos sobre el ingreso y el empleo, y el papel de las políticas e instituciones. Identifica quién gana y quién pierde, y destaca la relación entre la distribución de riesgos y los objetivos de crecimiento:

- Los ingresos de los pobres y los empleos de los jóvenes en general se han visto más afectados en tiempos difíciles, si bien han aumentado considerablemente en los buenos tiempos. En el caso de las crisis financieras pasadas, tanto los hogares con ingresos altos como los pobres han sufrido las afectaciones más severas en comparación con las clases medias.

- Las reformas que pueden mejorar la distribución de riesgos, y a la vez beneficiar el crecimiento y los empleos, en especial facilitando la redistribución laboral en la economía, incluyen la liberalización de los mercados de productos, eliminación de las barreras al comercio y a la IED, y disminución de impuestos altos en materia laboral.
- Muchos programas de protección social parecen haber mitigado las pérdidas de empleo o de ingresos de los grupos vulnerables como consecuencia de los impactos anteriores, pero, dado que estos esquemas pueden tener un costo en términos de empleo e ingresos, se necesita poner especial atención en su elaboración. Ésta es particularmente la razón de los generosos beneficios de desempleo, los altos salarios mínimos y la estricta protección al empleo.
- Los países pueden clasificarse en cuatro grupos, dependiendo del grado en que sus marcos de políticas ofrezcan protección social y faciliten la redistribución laboral. La mayoría de los países de la Europa continental ofrecen principalmente distribución de riesgo de ingresos a través de programas de protección social, mientras que los países de habla inglesa y asiáticos de la OCDE dependen sobre todo de las instituciones que facilitan la redistribución. Los países nórdicos suelen tener ambos, en tanto que en los países emergentes no se ha formado ninguna clase de instituciones. Una combinación eficaz de políticas para cumplir con los objetivos de distribución de riesgo y crecimiento alterna instituciones que facilitan la redistribución —lo cual siempre beneficia a ambos objetivos— y un sistema de protección social bien diseñado; es decir, uno que logre cierto objetivo de aseguramiento a un costo mínimo.

© OECD

**Este resumen no es una traducción oficial de la OCDE.**

Se autoriza la reproducción de este resumen siempre y cuando se mencionen el título de la publicación original y los derechos de la OCDE.

**Los resúmenes multilingües son traducciones de extractos de publicaciones de la OCDE editados originalmente en inglés y en francés.**

**Pueden obtenerse en forma gratuita en la librería en Internet de la OCDE** [www.oecd.org/bookshop](http://www.oecd.org/bookshop)

Si desea más información, comuníquese con la Unidad de Derechos y Traducciones, Dirección de Asuntos Públicos y Comunicación de la OCDE en: [rights@oecd.org](mailto:rights@oecd.org) o por fax: +33 (0)1 45 24 99 30.

OECD Rights and Translation unit (PAC)  
2 rue André-Pascal, 75116  
Paris, Francia

Visite nuestro sitio [www.oecd.org/rights](http://www.oecd.org/rights)



**¡Lea la versión completa en inglés en OECD iLibrary !**

OECD (2012), *Economic Policy Reforms 2012. Going for Growth*, OECD Publishing.

doi: 10.1787/growth-2012-en